

mas aun así, recorre de una vez grandes distancias. En el momento de emprender su vuelo produce un grito de llamada muy breve, cuya equivalencia viene á ser *tschick* ó *tscheck*; en sus momentos de ternura parece pronunciar *tswoui* ó *schwouisch*, con tanta suavidad como fuerza: este mismo grito, acompañado de un lijero silbido, es la señal de aviso.

En los puntos donde el verdoron se cree seguro, es confiado; pero cuando forma bandada demuestra siempre mucha prudencia, y no parece sino que cada individuo rivaliza en celo para velar por la seguridad comun. «Al acercarse un hombre, dice mi padre, los individuos que se hallan en tierra emprenden su vuelo, y les siguen los otros, mas no tardan en posarse. Muchas veces se les persigue durante un cuarto de hora antes de conseguir tenerlos á tiro.» El verdoron nunca es muy confiado, y aunque la necesidad le apure, no penetra en las granjas.

Se alimenta de granos, particularmente de los oleaginosos, de colza, lino y cáñamo, los cuales recoge por tierra, como el pinzon; cuando cubre el suelo la nieve, come bayas de saúco y de serbal, abriendo las cubiertas para sacar la semilla. No consigue, sin embargo, su objeto sin mucho esfuerzo, y jamás se encuentran solos dichos granos en su estómago. El verdoron ocasiona con frecuencia perjuicios en los campos de cáñamo, pues no es fácil alejarle de ellos, porque allí encuentra su alimento favorito. Tambien es dañoso muchas veces en los huertos; pero el servicio que presta comiéndose los granos de las malas yerbas, compensa con creces el mal que hace.

La hembra pone dos veces al año, y tres si este es bueno: antes de aparearse el macho, deja oír continuamente su voz; al cantar, remóntase oblicuamente por el aire, agita sus alas, las levanta hasta tocarse casi sus puntas, se balancea de un lado á otro, describe círculos y vuelve lentamente al árbol de donde partió. Si se acerca un rival, persíguele con ardor y lucha mas ó menos tenazmente. La hembra presencia tranquila semejantes pruebas de cariño.

El pájaro construye su nido en una cerca, en la bifurcacion de una gruesa rama, y emplea al efecto diversos materiales: las ramitas secas, las raíces y el rastrojo, constituyen el armazon, y cubren este materias semejantes, aunque mas finas, mezcladas con musgo, líquenes y vedijas de lana. La construccion no es tan artística como la de los pinzones, ni el nido muy sólido y grueso; su forma es poco mas ó menos la de una media esfera; tiene cerca de 0m'08 de diámetro en su abertura, y 0m'06 de profundidad: la hembra le hace casi todo sin ayuda, pues pocas veces toma el macho parte en aquel trabajo. A fines de abril pone la hembra por primera vez; la segunda en los últimos dias de junio, y si hay una tercera, á principios de agosto. Cada puesta es de cuatro á seis huevos, de 0m'020 á 0m'023 de largo, muy abultados, de cáscara lisa y delgada y color azulado ó plateado, con puntos y manchas mas ó menos distintos de color rojo pálido; ocupan principalmente el extremo grueso, donde se reunen formando círculo.

La hembra cubre los huevos por espacio de catorce dias, sin el auxilio del macho, que se cuida de llevarle siempre su alimento. Los padres comparten el trabajo de criar los hijuelos: les dan al principio granos, despojados de sus cubiertas y humedecidos en el buche; mas tarde se los dan enteros, algunos dias despues de volar los pequeños, abandonánlos sus padres para ocuparse de una nueva cria. Los individuos de la primera forman con otras bandadas, que vagan de un punto á otro. Los padres se agregan á ellas cuando termina la reproduccion.

Los carnívoros pequeños, las aves de rapiña, las ardillas, los lirones, los cuervos, los picos y los grajos, destruyen muchos nidos de verdorones, apoderándose tambien de los adultos cuando pueden. Los parásitos se albergan en su plumaje y en sus vísceras.

CAZA.—De todos los enemigos de este pájaro, el hombre es el mas temible, pues le gusta su carne y le caza con escopeta, ó bien le coje por medio de trampas, liga y lazos de toda especie.

CAUTIVIDAD.—No se puede recomendar al verdoron como pájaro casero, pues su canto no tiene nada de particular y su aire de torpeza no cautiva el interés; tampoco sirve para tenerle con otros pájaros, porque es pendenciero y molesta á los demás. Se reproduce en jaula muy fácilmente; y si los pequeños tienen un buen maestro, tal como un pinzon ó un canario, aprenden á cantar bien, aunque conservando ciertas notas desagradables para el oido del aficionado, por mas que sean dulces para el pájaro que las produce,

LOS PICOSGORDOS — COCOTHAUSTES

CARACTÉRES.—Este género que ha dado el nombre á la familia, se caracteriza por su enorme pico, cuya base es comunmente tan ancha como la cabeza; las alas son medianas; la cola corta, y las rémiges secundarias están cortadas á escuadra en su extremidad.

EL PICOGORDO COMUN — COCOTHAUSTES VULGARIS

CARACTÉRES.—El picogordo comun (fig. 43), es el mas macizo y pesado de todos los pájaros de nuestros países: el macho tiene 0m'19 de largo por 0m'33 de punta á punta de ala; la cola apenas llega á 0m'06, y el ala plegada mide 0m'10: la talla de la hembra es 0m'0015 mas pequeña que la del macho, y la anchura de las alas tiene 0m'003 menos.

La parte anterior de la cabeza es de color gris amarillo; la posterior y las mejillas de un pardo amarillo; la nuca gris cenicienta; el lomo pardo claro; la cara inferior del cuerpo gris pardo castaño; la garganta negra; las alas del mismo color con una mancha blanca en el centro; el pico de un azul oscuro en la primavera y gris en el otoño y el invierno; pero mas oscuro en la punta que en la base; el iris gris claro y las patas de un rojizo pálido.

Los colores de la hembra son mas claros que los del macho: los pequeños tienen la cabeza de un gris amarillo, y la nuca pardo amarillenta; el lomo es gris pardo; la cara inferior del cuerpo de un blanco agrisado; los costados y la garganta grises con visos rojizos, manchados al través de pardo ó negruzco. Las pennas medias de la cola están truncadas y se ensanchan en su extremidad.

La especie ofrece numerosas variedades accidentadas.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—La zona templada de Europa y del Asia es el país del picogordo: Suecia y las provincias occidentales y meridionales de la Rusia europea forman el limite norte de su área de dispersion. En Siberia habita en verano todo el país comprendido desde la frontera europea hasta las corrientes del Amor; en Alemania es un pájaro viajero; los que se encuentran durante el invierno proceden probablemente del norte de Europa. Solo es pájaro de paso en los países meridionales: atraviesa la España, anidando acaso en las provincias del norte, y llega al África, Marruecos y Argelia: no le he visto nunca en Egipto.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—En Alemania abunda el picogordo en ciertas localidades, al paso que es raro en otras, si bien se conoce en todas partes, porque vaga de un punto á otro. Elije como residencia de verano las montañas y las colinas cubiertas de bosque; pero evita los puntos en que hay coníferas. Segun Radde, no hace lo mismo en la Rusia meridional, donde invade las estepas, segun parece, á medida que las van despejando. Como quiera que sea, solo habita los bosques durante el período del celo; pasada esta época vaga con sus pequeños por el campo y frecuenta los jardines y huertos.

El picogordo vulgar comienza sus viajes á fines de octubre ó en noviembre, y regresa en marzo, aun cuando algunos individuos no vuelven hasta mayo: en este mes vi yo en Madrid una reducida bandada de picosgordos.

En verano buscan las parejas un espacio bastante extenso del bosque ó de un parque, con preferencia cerca de los cerezos, y eligiendo siempre los árboles mas altos, pasan la noche en la selva, ocultos en alguna espesa copa; el macho y la hembra se colocan uno junto á otro en la misma rama.

Atendida la organizacion del picogordo, es fácil comprender que sea pesado y perezoso: permanece largo tiempo en el mismo sitio, sin alejarse de él por su voluntad; vacila algun tiempo antes de emprender su vuelo; no recorre larga distancia de una vez, y acaba siempre por volver al sitio de donde se le ahuyentó. Se mueve con bastante lijereza en el ramaje; pero en tierra es torpe, porque sus patas son demasiado cortas para su grueso cuerpo; el vuelo es pesado, aunque rápido y ruidoso; aletea con fuerza y traza en el espacio líneas onduladas; antes de posarse acostumbra á cernirse por un momento.

No porque sea pesado el aspecto de este pájaro se debe tacharle de estúpido; léjos de esto, el picogordo es astuto y prudente; conoce á sus enemigos y sabe prevenirse contra ellos. «No le gusta mudar

de sitio, dice mi padre; pero aunque coma está siempre atento, vé el peligro, y trata de escapar ocultándose en el follaje ó emprendiendo la fuga, sin dejarse ver hasta que ya no teme nada. Cuando los árboles están cubiertos de su follaje, se le oye mucho tiempo antes de percibirle, y se esconde tan bien, que muchas veces tiré yo piedras á varios árboles menos al en que se hallaba, pues no le veía: cuando se asusta se posa en la rama mas alta para poder mirar á lo léjos. A su astucia reúne una gran prudencia: en mi juventud aceché una vez por espacio de ocho dias á un picogordo que se ponía delante de mi ventana para comer los granos de col en el jardín: su presencia y astucia le sirvió para escapar muchas veces, y parecia conocer las armas de fuego.»

Cuando un grupo de picosgordos ocupa un cerezo, es mas fácil acercarse á ellos, aunque tambien allí se muestran muy circunspectos los individuos viejos, y no se oye su voz hasta el instante de emprender su vuelo. No es menos prudente este pájaro en tierra extraña; tan poco se fia de los árabes como de los habitantes de la Europa central.

Al picogordo le gustan principalmente los granos encerrados en una gruesa cáscara. «Parece preferir á todo, dice mi padre, los granos de las hayas y de las encinas; parte las cerezas, tira el pulpejo, abre el hueso y se come la almendra; esto lo hace en menos de un minuto, y con tal fuerza, que se oye á treinta pasos de distancia: lo mismo hace con el fruto del ojaranzo. Los granos que se traga pasan directamente á su estómago, y solo cuando este se llena se detienen en el buche. Cuando los árboles quedan desnudos, busca el picogordo los granos que han caido á tierra, y por esto se le vé saltar por el suelo á fines del otoño y en el invierno. Tambien le gustan los cereales, y ocasiona con frecuencia graves daños en los campos y jardines, pues uno solo de estos pájaros puede destruir muchas plantas.»

En invierno come los granos del serbal; aliméntase además de tallos é insectos, sobre todo de coleópteros y sus larvas. «Muchas veces, dice Naumann, coje los saltones al vuelo, y se posa en un árbol para devorarlos, despues de haberles quitado las alas y las patas. Yo los he visto bajar á los campos acabados de labrar, y cojer insectos para llevárselos á su progénie.»

Segun que la estacion sea mas ó menos favorable, anida el picogordo una ó dos veces, en el mes de mayo y á principios de julio: cada pareja se acantona, y no permite que permanezca ninguno de sus semejantes en los límites del dominio que eligió. El macho está en continuo movimiento; va de un árbol á otro, y se posa en las ramas altas, desde donde deja oír continuamente su voz.

Su canto no es de los que mas gustan: Naumann le considera como uno de los mas desagradables. Es un conjunto de gritos agudos ó sostenidos, y cuando varios machos cantan á la vez, producen un ruido particular y molesto, que se oye á larga distancia; pero por discordantes que sean aquellos sonidos, bastan para seducir á la hembra. El macho mismo parece complacerse en su propio canto, pues toma todas las posturas imaginables para manifestar su satisfacción.

Construyen estos pájaros su nido en pequeñas ramas, á mayor ó menor altura del suelo; por lo regular está muy oculto; el fondo se compone de ramaje seco, tallos de yerba, de raíces etc.; sigue luego una capa de muspo y de líquenes, y el interior está tapizado de pelos, crines y copos de lana; las paredes no son gruesas; pero revela cierto arte su construccion. Este nido, fácil de reconocer por su gran anchura, contiene de tres á cinco huevos de 0m'03 de largo, y gruesos á proporcion, de color gris verdoso ó amarillento, y con manchas y rayas mas ó menos distintas, de un tinte pardo, pardo negro, gris oscuro ó pardo claro.

La hembra cubre siempre: no abandona sus huevos sino al medio dia, para ir á comer; durante su ausencia, ocupa el macho su lugar. Los padres alimentan á los pequeños y los cuidan largo tiempo despues de haber comenzado á volar, pues hasta que pasan algunas semanas no pueden triturar por sí mismos los huesos de las cerezas.

«Una familia de estos pájaros, dice Naumann, despoja bien pronto un cerezo: cuando los picosgordos han visitado una huerta, vuelven á ella mientras encuentran su fruta favorita, sin que basten para alejarlos todos los ruidos y gritos que puedan producirse; los espantajos tampoco los asustan; el medio mas eficaz es la escopeta. Son aficionados particularmente á las guindas ágrías; tambien hacen mucho daño en los huertos cuando se comen los granos y

los guisantes. Despojan los serbales, quitando así al cazador las bayas que le sirven para sus lazos; no se sacian nunca, y además tienen la costumbre de volver siempre al mismo sitio, hasta que lo han devorado todo.»

CAZA.—Teniendo en cuenta lo dicho, no es de extrañar que el hombre trate de exterminar á los picosgordos por todos los medios posibles: lazos, trampas, varetas de liga, nada se omite para cojerlos, y se tira sobre ellos sin compasion.

Estos pájaros tienen además otros enemigos: á menudo son presa de los halcones y demás aves de rapiña; los pequeños son víctimas de las martas, los grajos y los cuervos; pero gracias á su prudencia extraordinaria, escapan con frecuencia del peligro.

CAUTIVIDAD.—En tal estado no son muy agradables los picosgordos; pues aunque se alimentan fácilmente con la colza, granos de lino, cañamones, huesos de ciruela y de cerezas y hojas de lechuga, y que se domestican pronto, son ariscos, y hasta peligrosos para otros pájaros. Con su carácter pendenciero, introducen siempre la discordia en la pajarera donde se hallan. «Yo tuve un picogordo, refiere Lenz, que vivió tres años con otros pájaros, principalmente con canarios; estos se reprodujeron, y no hizo nunca el menor daño á su progénie. Al cuarto año tuvo el capricho de prestarles su auxilio, y los ayudó á reparar su nido; pero al fin comenzó á comerse los huevos y los hijuelos y me fué preciso separarle.»

Es preciso desconfiar de estos pájaros, porque picotean hasta hacer sangre, y no sueltan fácilmente la presa.

Un estudiante de la Universidad de Jena tenia un picogordo al que embriagaban por diversion sus camaradas. Mi padre, que vió este pájaro, dice que nada era mas fácil: llenábase de cerveza el cañon de una pluma, y se le presentaba por su extremo abierto; el pájaro le cojía entre sus mandíbulas, y tragaba el líquido, bastando repetir la operacion algunas veces para que el animal se emborrachase: su marcha vacilante excitaba la risa de cuantos le veian.

EL PICOGORDO NEGRO Y AMARILLO — COCOTHAUSTES MELANOXANTHUS

CARACTÉRES.—Esta segunda especie (fig. 44), no menos notable que la anterior tiene el plumaje de la cara superior del cuerpo y del pecho de color negro denso, con algunas manchas blancas en las cuatro rémiges primarias del ala; algunas de las demás y todas las secundarias están ornadas de un filete del mismo tinte, formando así un marcado contraste con las plumas del lomo. La parte inferior del pecho y el abdómen son de un amarillo de oro, de modo que los tres colores citados son los dominantes, sin ningun tinte intermediario, como se observa generalmente en las demas aves de plumaje brillante.

La hembra se distingue fácilmente del macho por tener grandes manchas amarillas en el lomo, la cabeza y el cuello; el pecho y el abdómen son de un gris amarillento, con motas negras.

En los hijuelos es el tinte negro menos puro y el amarillo casi blanco.

Las dimensiones de esta ave son poco mas ó menos las mismas que las de la especie anterior.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Habita esta ave en el norte de la India; pero en sus excursiones llega hasta el centro del sur en busca de alimento.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Observa en un todo el mismo género de vida de la especie anterior.

LOS HESPERIFONOS — HESPERIPHONA

CARACTÉRES.—Solo se diferencian de los picosgordos propiamente dichos por tener la cola un poco mas larga, á lo cual se debe que algunos autores hayan confundido unos pájaros con otros.

EL HESPERIFONO CREPUSCULAR — HESPERIPHONA VESPERTINA

Este pájaro, uno de los mas hermosos cocotraustidos, si no el mas bello de todos, ha recibido el nombre de *crepuscular* porque Cooper, su descubridor, creia que solo á la hora del crepúsculo

«se oía su melancólica y sorprendente voz, sin que se pudiese ver al pájaro mismo.» Nuevas observaciones han refutado esta opinión, mas no por eso es menos digno de que nos ocupemos de él.

CARACTÉRES.—El pájaro de azúcar, según le llaman los indios, tiene de 0^m.22 á 0^m.23 de largo, incluso 0^m.08 que corresponden á la cola; el ala mide 0^m.13 desde el pliegue á la punta. La parte superior de la cabeza del macho, las alas y la cola, son de color negro oscuro; una faja sub-ocular, el centro del lomo, toda

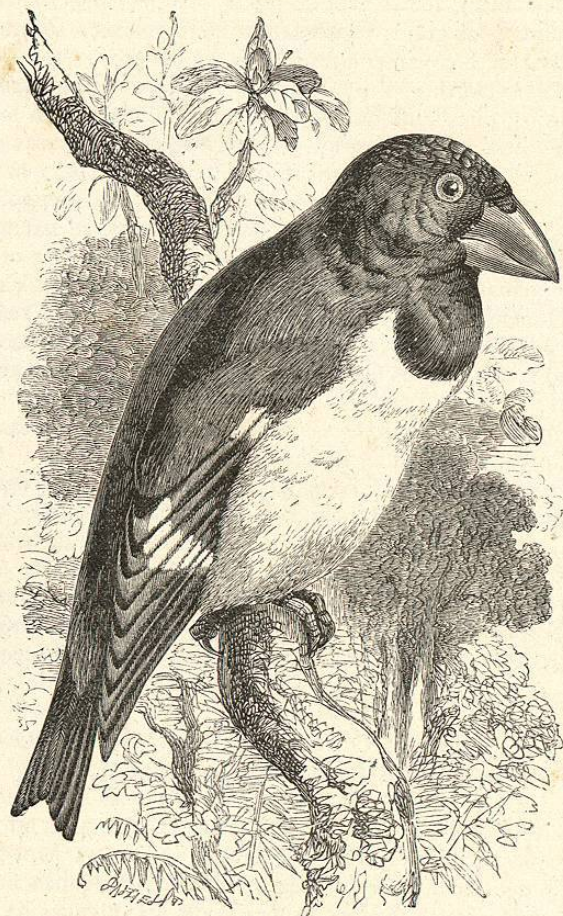


Fig. 44.—EL PICOGORDO NEGRO Y AMARILLO

la cara inferior del cuerpo, y las tectrices inferiores del ala y de la cola, de un amarillo vivo; la nuca, los lados de la cabeza, el cuello el lomo y el pecho, de un pardo aceitunado oscuro; la espaldilla es de un tinte amarillo con visos verdosos, y las últimas pennas de las alas de un blanco brillante. Todos estos colores son vivos sin estar claramente separados, pasando de uno á otro, lo cual aumenta la belleza del pájaro.

La hembra no tiene faja amarilla sub-ocular ni mancha blanca en las alas: es de un tinte mas pálido y delicado, y las pennas de las alas blancas en el extremo.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Ni Wilson ni Audubon han podido observar por sí mismos este magnífico pájaro: Richardson dice que es muy comun en los bosques de arces de las llanuras de Saskatchewan: Townsend le vió con frecuencia en las márgenes del río Columbia.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—«Los hesperifonos

crepusculares, escribía Townsend á Audubon, son numerosos en los bosques de pinos, tanto que no se puede atravesar un bosquecillo de estos árboles sin ver considerables bandadas. Son poco salvajes y menos desconfiados, por lo cual se les puede cojer fácilmente: se ha dicho que permanecían silenciosos y tranquilos todo el día, y no cantaban sino á la hora del crepúsculo; pero en estos bosques se oye continuamente su voz desde la salida hasta la puesta del sol. Entonces se retiran á la cima de los pinos viejos, y no se mueven hasta por la mañana: esto es al menos lo que yo he observado, sin atreverme á decir que suceda lo mismo en toda estacion y en las demás circunstancias: en el mes de mayo se preparan estos pájaros á cubrir.

» Parecen ser muy sociables, ó por lo menos, rara vez se les vé aislados: se alimentan de granos del pino y de otros árboles; pican los frutos de las mayores ramas, y dejan caer los de las pequeñas, saltando sobre ellas y agitándolas. Comen muchas larvas de la gran hormiga negra, y sin duda por esto se les vé posados á menudo en las ramas de las pequeñas encinas situadas en el lindero de los bosques.

Su voz es chillona y se oye siempre que buscan de comer; yo creí mucho tiempo que era su señal de aviso. Hacia el medio día suben los machos á las ramas mas altas de los pinos y entonan su canto, que es por cierto muy pobre y monotonó; diríase que lo comprenden así, pues se callan á menudo y parecen muy poco satisfechos de sí mismos. Se reduce á un gorjeo corto, extraordinariamente parecido á las primeras notas que produce el mirlo viajero; pero no es tan dulce, y el pájaro se interrumpe de pronto cual si le faltara el aliento. Este canto, si tal merece llamarse, es fatigoso y desagradable; cada vez que yo esperaba oír el final, quedaba chasqueado.»

Ningun autor ha dado detalles acerca del modo de reproducirse el hesperifono crepuscular: no se deberá perseguir mucho á este magnífico pájaro, porque escasea bastante en todas las colecciones.

LOS GEÓSPICES—GEOSPIZA

CARACTÉRES.—Son notables por su voluminoso pico, tan alto como largo, con la parte superior arqueada de tal modo, que sobresale de lo alto de la frente, siendo los bordes sinuosos: caracterízase tambien por su cuerpo fornido y grueso, y por sus tarsos altos y robustos.

Pertenece á este género varias especies; pero solo consagraremos algunas líneas á la siguiente que es la mas notable.

EL GEÓSPICE DE PICO GRUESO—GEOSPIZA MAGNIROSTRIS

CARACTÉRES.—El plumaje del macho es de un color negro en el cuerpo, con la rabadilla cenicienta; el pico de un pardo de cuerno y las patas negras: la hembra es gris, manchada de pardo.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Habita este pájaro las islas de los Galápagos.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—El geóspice de pico grueso, según dice Darwin, que le ha observado, tiene la costumbre de permanecer en tierra en grandes bandadas; se alimenta de granos de las gramíneas, muy abundantes en aquellas islas, y principalmente, de los tallos suculentos del *Opuntia galapageia*, que por la humedad que contienen, les sirven para soportar la sed. El mismo naturalista añade que son poco salvajes, y que vió á uno de estos pájaros tranquilamente posado sobre el lomo de un lagarto gigantesco.

LOS PITÍLIDOS — PITYLI

CARACTÉRES.—La América, y sobre todo la del sur, es rica en pájaros conirostros que se separan de los picogordos propiamente dichos, para constituir una familia aparte. Burmeister les da el nombre colectivo de *pájaros-loros*: son cocotraustidos de pico muy fuerte, grueso, convexo y cónico; la mandíbula superior, en forma de gancho, y con una escotadura, sobresale de la inferior, cuyos bordes se encorvan mas ó menos; las alas son cortas; la tercera y cuarta plumas mas largas; la cola larga y redondeada ó puntiaguda, y rara vez truncada. Las patas son vigorosas; las tarsos bastante altos; y los dedos de un largo regular. El plumaje, abundante y suave, carece comunmente de brillo metálico; su color es por lo regular gris ó gris verde aceituna; y en muy pocos individuos amarillo, rojo ó negro, y menos aun variado.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—La América del sur es la verdadera patria de estos pájaros; solo algunas raras especies habitan en la del norte.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Los pitílicos tienen las mismas costumbres que los picogordos y pinzones: habitan de preferencia las breñas y el lindero del bosque, y se alimentan de granos duros, bayas é insectos. La voz de los mas se reduce á un grito de llamada muy breve; algunos son verdaderos pájaros cantores, y por esto los buscan mucho los aficionados.

LOS GUIRACAS — GUIRACA

CARACTÉRES.—Tienen los guiracas el pico corto, muy convexo y voluminoso hacia los lados, y la mandíbula inferior mas gruesa en la base que la superior. Las alas son medianas y anchas; la cola corta y ligeramente redondeada; los dedos endeables y cortos; las uñas raquíticas, y el plumaje suave y brillante.

EL GUIRACA DE LA LUISIANA—GUIRACA LUDOVICIANA

Este magnífico pájaro, que establece el tránsito entre los cocotraustidos y los pitílicos, merece figurar á la cabeza de esta última familia.

«Un día del mes de agosto, refiere Audubon, avanzaba yo penosamente á lo largo del río Mohawk, cuando me sorprendió la noche; y como conocia poco el país, resolví esperar la mañana en el sitio donde me hallaba. Era el tiempo cálido y sereno; reflejábanse en las aguas el pálido fulgor de las estrellas, y á lo lejos percibíase el rumor de una cascada: encendí fuego debajo de una roca, y allí me eché tranquilamente. Con los ojos cerrados, daba libre curso á mis ideas, y cuando me hallaba en lo mejor de mi sueño, despertóme de repente el canto nocturno de un pájaro, tan armonioso y sonoro en medio del silencio de la noche, que huyó el sueño de mis párpados, pues nunca hasta entonces me habia cautivado tanto música alguna. Aquellos sonidos me hacian feliz, y hasta podria decir que á la misma alondra le causaron impresion, porque enmudeció al momento al oír tan dulce armonía. Mucho tiempo despues de haber callado el pájaro, hallábame dominado aun por el efecto que me produjo, hasta que al fin volví á quedar dormido.»

CARACTÉRES.—El pájaro de que habla con tanto entusiasmo el naturalista americano no es otro sino el guiraca de la Luisiana, designado por algunos autores con el nombre de *pico grueso de pecho rosa*, especie cuyo plumaje seduce á la vista tanto como halaga el canto al oído. Mide 0^m.20 de largo por 0^m.30 de ala á ala: esta plegada tiene 0^m.10 y la cola 0^m.07. La cabeza, el cuello, la nuca, el lomo, las alas y la cola, son de un negro brillante; las pequeñas tectrices superiores del ala, la extremidad de las medias y la base de las rémiges primarias, son de color blanco, por lo cual se forma una doble faja; las barbas internas de las tres pennas exteriores de la cola, los lados del pecho y el vientre, tienen el mismo color. La parte inferior del cuello y la media del pecho son de un rojo carmin, y del mismo tinte las tectrices inferiores del ala, aunque algo

mas pálido; el pico es blanquizco, el iris pardo claro y las patas pardas.

La hembra tiene las partes superiores de un gris aceituna, con manchas pardas; la cabeza adornada de una faja longitudinal amarilla, tambien con manchas de pardo oscuro, y limitada á cada lado por un feston del mismo color. Debajo del ojo hay dos líneas blancas, una sobre otra; las mejillas son pardas; las dos fajas transversales de las alas, mas pálidas y menos pronunciadas que en el macho; las rémiges y las rectrices pardas; la cara inferior del cuerpo de un pardo amarillo; el cuello, el pecho y los costados con manchas de pardo oscuro, y las tectrices inferiores del ala teñidas de rosa.

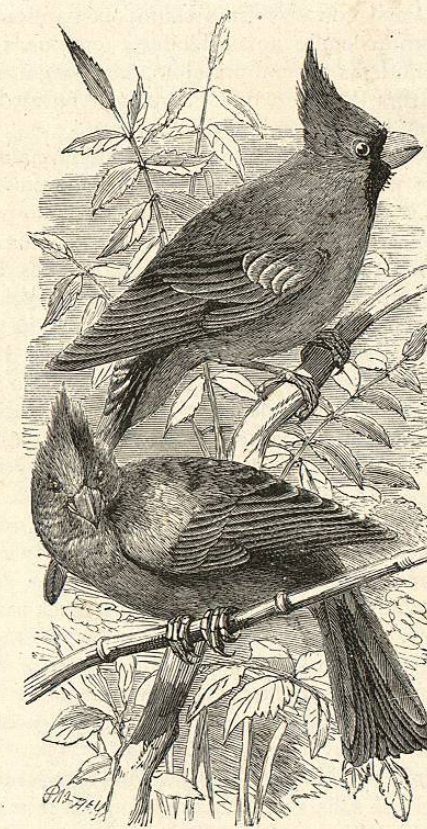


Fig. 45.—EL CARDENAL DE LA VIRGINIA

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—«Con frecuencia, dice Audubon, he observado este magnífico pájaro en la parte inferior de la Luisiana, en el Kentucky, y en los alrededores de Cincinnati; siempre desde el mes de marzo, en cuya época se dirige hacia el este. Le he visto durante sus viajes por Pennsylvania, en Nueva-York y en los demás Estados del este; en las posesiones Británicas, desde Nueva Brunswick y Nueva-Escocia hasta Terranova, donde anda con frecuencia; jamás le hallé ni en el Labrador, ni en las costas de Georgia y de la Carolina; pero existe, no obstante, en las montañas de dichos Estados. Á fines de mayo encontré un gran número de estos pájaros en las márgenes del río Schuzlkil, á 20 ó 30 millas de Filadelfia; observé muchos en los grandes pinares de Pennsylvania; pero mas aun en el Estado de Nueva-York, sobre todo á lo largo de los rios: este pájaro es muy comun tambien en las orillas de los lagos Erie y Ontario.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—«El pico grueso de pecho rosa vuela en línea recta y con cierta gracia: en sus emigraciones se remonta á gran altura sobre los bosques, dejando oír á intervalos un grito penetrante; pero una vez posado se calla. Hacia la caída de la tarde se sitúa en la cima de uno de los árboles mas altos, y allí permanece algun tiempo, con el cuerpo recto y rígido;